
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 24 DE JULIO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 30 de Junio.

El vizconde Castlereagh, secretario de estado de S. M. B., ha recibido los siguientes oficios del teniente general Sir C. Stewart, ministro plenipotenciario cerca de la corte de Prusia:

1.º *Cuartel general de Reichenbach 6 de Junio de 1813.* "Mi-lord: En el espacio de pocas semanas han sostenido los exércitos aliados dos sangrientas batallas contra el enemigo, muy superior en número; sin contar las acciones y reencuentros parciales que ha habido diariamente, y en que los aliados han conseguido siempre ventajas, no habiéndose pasado dia sin que llegasen al cuartel general nuevos trofeos. Empeñados los rusos y prusianos en una obstinada batalla cerca de Lutzen, quedaron victoriosos y dueños del campo, del cual tuvieron que retirarse por la dificultad de transportar las municiones. Verificóse despues el paso del Elba, operacion la mas difícil que puede imaginarse, á presencia de un enemigo superior en número; y el exército aliado atravesó una grande extension de pais, retirándose y disputando todas las posiciones, llevando consigo unas 700 piezas de artillería, sin perder un cañon ni la mas pequeña parte del bagage. Tengo la honra &c. = Stewart."

2.º *Id. 8.* "El exército sigue en sus posiciones en las cercanías de Schweidnitz, habiéndose publicado hoy el armisticio ajustado entre los exércitos beligerantes. S. M. I. y el rey de Prusia han establecido su cuartel general en unas casas de campo inmediatas á esta ciudad. El cuerpo del general Wittgenstein y del general Blucher permanecen reunidos en Schweidnitz y sus inmediaciones. El general Barclay de Tolly tiene en esta su cuartel general. Parece que el enemigo, poco despues de firmado el armisticio, destacó un cuerpo contra Boistch y Bulow, empeñando una reñida accion con el primero, que hubo de retirarse á alguna distancia á causa de la superioridad numérica de los enemigos. Los referidos generales continuaron

molestando al enemigo por su retaguardia con buen éxito; lo cual obligó á este á destacar fuerzas. Varias partidas han conducido aquí muchos prisioneros en estos últimos dias. Antes de la llegada de estos pliegos habrá ya tenido V. E. noticia de la feliz expedicion del general Czernichef en Halberstadt, por lo cual omito repetirla. Tengo la honra &c. = *Stewart.*"

Extracto de una carta de un oficial de marina, fecha á la altura de Flesinga á 14 de Junio.

»No hay tropas ningunas en los Países-Baxos; toda la gente capaz de tomar las armas ha sido obligada á reunirse al ejército. Todos los pueblos de esta parte del Rhin estan llenos de heridos. El 2 de este mes salieron de Flesinga 4 navíos de línea y 17 bergantines; pero habiendo sido reconocidos por el capitán King, del navío de S. M. el Jason, y por los bergantines Britomart y Banterer, comenzaron los enemigos á retirarse al puerto ántes que el Jason pudiese llegar á distancia suficiente para hacerles fuego. Principió un cañoneo parcial entre el Banterez y un bergantín enemigo, que junto con otro, parecia desafiaban al Banterer; pero á corto rato variaron de rumbo y se fueron á refugiar entre los navíos de línea. Tienen poca gente á bordo los navíos franceses, porque han marchado al ejército todos los soldados de marina, y la mayor parte de los marineros. En el dia hay en el puerto de Flesinga 9 navíos de línea, 2 fragatas y 24 bergantines.

El 21 llegó á Southampton un navío, que habia salido de Memel hacia 15 dias. El capitán refiere que el comodoro ingles residente en Gottemburgo habia recibido noticias del interior del Báltico, en virtud de las cuales habia suspendido la partida del convoy destinado á Inglaterra.

En consecuencia de la cesion de la isla de Guadalupe hecha á Suecia, los comerciantes y propietarios interesados en ella, se juntaron el dia 21, y nombraron una comision para conferenciar con los ministros, y tomar las disposiciones necesarias á fin de poner en órden y conciliar los intereses comunes.

A principios de Mayo se botaron al agua 6 fragatas americanas; cuatro de ellas dieron la vela de Beston el dia 4, y otras dos en Nueva-York el 11 del mismo.

Id. 7 de Julio.

Nuestro gobierno, queriendo dar á lord Wellington una muestra del grande aprecio debido á sus calidades militares con que se ha distinguido particularmente en la batalla de Vitoria; le ha nombrado feld-mariscal, y tambien se dice que será elevado á la dignidad de par, y que obtendrá el título de duque de Vitoria.

Por noticia telegráfica se ha sabido en el almirantazgo el apresamiento de la Chesapeake, fragata americana, por la Shannon, de 38 cañones, su capitán Broke.

México 4 de Marzo.

El brigadier D. Juan José de Olazabal participa al señor virrey desde Xalapa, con fecha de 16 de Febrero último, su expedición á Veracruz y regreso á aquella villa, cuya relacion substancial es como sigue.

Depositadas las platas en el fuerte de Perote siguió el señor Olazabal á Xalapa, procurando fixar y combinar las noticias vagas é inconexas que tenia de la fuerza y fortificaciones de los rebeldes en el puente del Rey. Llegado el 14 de Enero á este punto, determinó practicar sobre él un reconocimiento ántes de comprometer una accion general. A este efecto dispuso que la altura de la izquierda fuese examinada por el sargento mayor de Zamora D. Manuel Menica, llevando una compañía de su cuerpo, el piquete del batallon primero Americano, la division de Veracruz y 50 dragones de España y S. Luis con órden de atacar. Verificó dicho gefe su marcha tomando un largo rodeo por el camino de la Antigua, á tiempo que por el real baxaba la tropa de Marina y Guanaxuato para proteger la operacion. Atacó Menica uniéndosele estos destacamentos; siendo el resultado encontrar dos reductos formados del lado de acá del rio, otro mayor del lado opuesto, y el segundo puente defendido por otro que no se descubría. Entre tanto una parte de los rebeldes atacaron el convoy, que se extendia una legua, por la izquierda y retaguardia; pero fueron rechazados sin que lograsen el menor fruto. Considerando el señor Olazabal que hubiera sido muy sangriento un ataque formal, y deseando economizar la sangre de sus tropas, resolvió replegarse á Xalapa á fin de depositar en dicha villa todo equipage y embarazo, y pasar el rio por otro puato. La pérdida del enemigo fué de consideracion, especialmente en el ataque que intentaron á retaguardia del convoy, pereciendo el cabecilla capitán Zuzunaga, que gozaba entre ellos de gran reputacion. La nuestra consistió en 10 muertos y 30 heridos; entre los primeros el capitán de Guanaxuato D. Tomas Haro, y entre los segundos el sargento mayor Menica y otros 3 oficiales. Recomienda el valor del capitán de Guanaxuato D. Pedro Otero, que despues de la herida de Menica tomó el mando y empeñó de nuevo la tropa hasta el pie del parapeto: el capitán de Zamora D. Joaquin Arias Flores, y al teniente del batallon Americano D. José Martin, que con el piquete de su cuerpo se portó bizarramente, como tambien los cuerpos de Marina y Veracruz.

En efecto, salió el señor Olazabal de Xalapa con la tropa de su mando y 3 piezas de artillería, figurando en la primera jornada que marchaba por el camino real; mas á la segunda varió por la derecha á buscar el vado de Apasapa, donde llegó el 26. Reconocido el vado, y hallándolo transitable, se emprendió el paso, y al anoche-

cer ya estaba la artillería en la orilla opuesta y la Marina situada en las cumbres de la cuesta de Jamulco. En el resto de la noche se concluyó la operacion, y á las 9 del siguiente dia se emprendió la marcha por un camino fragoso, por el cual fué preciso que en algunos parages subiesen á hombro la artillería los granaderos y gastadores de Zamora. La direccion de la marcha hacia temer á los enemigos que tuviese por objeto Huatusco para atacarlos y tomar el camino de Córdoba, ó bien el del puente, y en tal concepto abandonaron precipitadamente aquel pueblo y otras fuertes posiciones donde pensaban establecerse, y se refugiaron á las barrancas.

Finalmente, á los 11 dias de marcha llegó la expedicion á Veracruz en 5 de Febrero, transitando por sierras inaccesibles y ásperos caminos, y manifestando en todas ocasiones el teniente coronel de artillería comandante de su arma D. Antonio Zárate, su acreditado conocimiento é incansable celo. La compañía de indios zapadores de Xalapa cumplió sobresalientemente, y el señor Olazabal la recomienda al superior gobierno, suplicando la aprobacion de una medalla que les concedió para recompensar su patriotismo.

Para dar descanso á la tropa y proveer algunas cosas necesarias, se detuvo el señor Olazabal en Veracruz hasta el dia 11, y dexando en aquella plaza 180 hombres del fixo y costa, salió para Xalapa con el resto de su division y los piquetes de Zamora, Castilla y Lobera, batallon de infantería de línea de Fernando VII y compañía de dragones venidos de Europa. Recogió igualmente 7 piezas de artillería volante, entre ellas 4 obuses con sus caxones y fragua; y sin mas obstáculo que alguna corta partida de enemigos, llegó á Xalapa en 5 dias por el camino real. Encontróse libre el puente del Rey, y ardiendo sus reductos, que se acabaron de destruir por la tropa, y consiguió el gefe de la expedicion franquear el paso, conducir la correspondencia detenida tanto tiempo en Veracruz, y hacer entender á los rebeldes que no hay obstáculo insuperable al valor, constancia, sufrimiento y buena voluntad de las tropas del rey.

Id. 5 de Marzo.

El brigadier D. Torcuato Truxillo, con fecha de 1.º del corriente ha entregado á este superior gobierno el parte que le dirigió el teniente coronel D. Antonio Linares, comandante interino de la provincia de Valladolid, relativo á la accion gloriosa que sostuvo el 31 de Enero pasado contra los rebeldes; y dice así:

» En el parte que con fecha 3 del corriente remití á V. S. sobre el ataque que sufrió esta ciudad el 31 de Enero pasado, dixé que en el detall expondría, como lo hago ahora, las acciones con que se distinguió esta valerosa gnarnicion en todos los puntos de su línea.

» Desde que V. S. salió de esta capital el 24 de Diciembre para el destacamento de Queréndaro, teniendo la bondad de fiar á mi cuidado el mando de ella, á que se siguió despues el de la provincia, fué mi principal objeto adquirir noticias positivas de los mo-

vimientos de los rebeldes, sus miras y preparativos. Todo anunciaba que llegarían sin duda á presentarse como tenían de costumbre; pero nunca me decidí á creer que fuese con tanto orden y teson como se verificó. Desde el 20 de Enero tuve noticias positivas de su venida, y desde este día traté de tomar las medidas de defensa que me parecieron convenientes, pasando con el comandante de artillería D. José Carrera á reconocer la azotea del convento de Capuchinas, la de la casa de las Animas y la de D. Joaquin Urueta, para situar en ella los cañoncitos de montaña. La primera debía batir la campaña entre el fuerte de la Magdalena y puesto de S. Pedro: la segunda debía sostener las dos garitas del Zapote y Guadalupe en caso de una retirada; y la tercera debía surtir el mismo efecto por la de Chicacuaro y frente que media entre esta y Sta. Catalina. En todos los demas días que mediaron hasta el 29, en que se recibió la noticia de que se aproximaban, no hubo otra cosa que frecuentes correrías con los bandidos, que diariamente se acercaban á sus acostumbrados latrocinios, y en que no pocas veces fueron escarmentados por las partidas que salieron de esta plaza á las órdenes del capitán de patriotas D. Manuel de la Concha, y del teniente D. Domingo Pacheco. El 30 por la mañana recibí aviso de que se arrimaban á esta ciudad, y que en el día se situarían en las lomas de Sta. María los que venían de Pazcuaro y Navarrete en Sindurio. Para cerciorarme mejor del número de gente, artillería y demas, mandé una descubierta de 100 caballos al mando del citado capitán Concha con orden de no empeñarse, y solo observar de cerca replegándose en buen orden, y al mismo tiempo se la pasé al teniente coronel D. Francisco Orantía, para que reuniéndose el destacamento de su mando con el de la goleta, lo hiciese entre doce ó una de la misma noche á esta ciudad. En el día quedó situada la artillería en los puntos exteriores y cortaduras interiores, y lo mismo los comandantes y tropa que debían sostenerlos, quedando igualmente guarnecidas las cortaduras cerradas por los alcaldes de barrio y vecinos honrados, que á porfía se presentaban gustosos á servir. Apenas aclaró el día 31, empezaron á baxar su artillería al llano de Sta. Catalina formando á su retaguardia columnas de infantería, y su caballería en batalla con primera y segunda línea de oriente á poniente, ocupando la principal una legua de terreno, sirviendo la otra como de reserva, y con menos extension. Por el poniente y norte se acercaron á las garitas de Chicacuaro y Santiago unos pelotones como de 500 hombres: en la primera situaron dos cañones con intento de reponer el puente cortado, en que hicieron diferentes tentativas, y fueron rechazados siempre con vigor; en la segunda se arrimaban á tirotear, y volvían á replegarse cuando se trataba de atacarlos por la infantería de aquel puesto; pero como la fuerza principal y de mas atención era la del sur, me resolví á las 9 de la mañana á hacer una salida

por Santiago para desembarazarme de que aquella chusma me llamase la atención en el resto del día, y acaso cuando la acción estuviere más reñida en otro punto. Al intento previne al capitán Don Francisco Beares que con un trozo de 34 hombres de caballería les hiciese una llamada falsa sobre la misma garita, desde donde se mandaron también avanzar al molino de las Monjas 25 infantes con el teniente D. Mariano Quevedo, previniendo igualmente á la plaza, donde habia dexado de reserva el escuadrón de cazadores de la patria, que me mandasen 50 hombres con el teniente del mismo cuerpo D. José Gomez. El capitán Beares hizo en efecto su llamada, que surtió todo el efecto que se deseaba, porque la chusma se vino con sus acostumbrados gritos; pero recibidos por la infantería, y sorprendidos por la caballería que volvió caras, y la que vieron salir á escape de la ciudad, fueron derrotados y perseguidos más de dos leguas, dexando en el campo más de 50 muertos.

Desembarazado aquel punto, volví luego mi atención á los puestos principales del sur, donde hacia bastante rato que los rebeldes porfiaban para acercarse á poner puentes entre el reducto de la Magdalena y S. Pedro; pero nada adelantaban por el fuego bien dirigido de nuestra artillería, y por la caballería que estaba situada desde la garita de Chicacuaro al puente de S. Pedro, punto donde puse el mayor número de esta arma para flanquearlos y perseguirlos con oportunidad, si me decidia á atacarlos, ó si intentaban su retirada. A las 12 mandé al mayor de órdenes, teniente coronel Don Cándido Lexarazu, que observase desde la azotea de las Capuchinas si se habia disminuido la fuerza de los rebeldes en alguno de los puntos, haciendo el mismo encargo á los vigías que tenia en la torre de esta catedral para que me participasen con prontitud los movimientos que observasen por una y otra parte. A las 12 y media recibí los avisos de que los enemigos habian decaído mucho de sus primeros empeños, no atreviéndose á acercarse, y contentándose solo con hacer un vivo fuego de artillería, como también que por el frente de S. Pedro, que mandaba el teniente coronel D. Pablo Vicente Sola, habia pasado el río parte de nuestra caballería, y alguna infantería, con cuyo motivo di orden inmediatamente por mis ayudantes para que se hiciese una salida general, que se verificó por los tres puntos principales de S. Pedro, Sta. Catalina y Chicacuaro, con tanta prontitud y acierto que fué arrollada la canalla por todas partes, siguiéndose un alcance por la caballería, que dexó el camino cubierto de cadáveres hasta Oporo por el de las lomas, y hasta Cuincho por el de la hacienda de Huerta, cuyo número se graduó por los más moderados en 1200 hombres y 138 prisioneros. Entre estos se encontraron 3 europeos y otros fieles americanos cogidos por Morelos en Orizava y S. Agustin del Palmar. Por consiguiente quedó en nuestro poder toda su artillería y municiones, y más de 200 fusiles y carabinas, cuya mayor parte quedó inver-

tida en las tropas de la guarnicion, con noticia que me pasó cada cuerpo." (*Siguen varias recomendaciones.*)

Arrayoz 8 de Julio.

Los franceses ocupan parte del puerto de Amaya, y nuestras tropas la otra: ayer hubo un pequeño ataque, y hoy ha habido tambien tiroteo. Los baygorrianos han tomado las arinas; pero muy á pesar suyo, porque los franceses los saqueron á su retirada á pesar de ser paisanos. El general Morillo ha entrado en algunos pueblos de Francia; en uno de ellos le hicieron fuego 2 paisanos, y fueron quemadas sus casas.

Puente la Reyna 10 de Julio.

Ayer llegaron á este pueblo las tropas del ejército de reserva, y hoy hacen descanso para proporcionarse lo necesario á fin de formalizar el sitio de Pamplona, que dista de aquí 4 leguas. Mañana saldrán á situarse en un punto de las inmediaciones de la plaza, donde permanecerán hasta que esta se reconquiste.

Tolosa 12 de Julio.

Despues de algunas acciones parciales que ha habido en el valle de Bastan, y en las cuales han quedado siempre victoriosas nuestras armas, el duque de Ciudad-Rodrigo pasó á Hernani á conferenciar con el general del cuarto ejército, y pasar revista á estas tropas, lo que se verificó ayer, quedando ambos generales muy satisfechos de la disciplina y buena disposicion de ellas. Hoy se espera en esta villa á los dos generales; pero el lord seguirá á Navarra, y nuestro general permanecerá aquí hasta que se finalice el sitio de S. Sebastian.

Se dice que el lord pasa á Navarra con el objeto de encargarse de la direccion del sitio de Pamplona al conde del Abisbai, y reunir sus tropas para encaminarse á Irun. Se estan echando puentes á toda prisa sobre el Vidasea, y parece que se trata de penetrar en Francia con el grueso del ejército, dexando los batallones de estas provincias sobre S. Sebastian.

El general Morillo ha entrado en S. Juan del Pie de Puerto, y dice que el paisanage frances abandona los pueblos y se interna con cuanto puede llevarse; pero como no es fácil cargar con todo, han cogido nuestras tropas bastante ganado de todas clases.

Los sitios de Pamplona y S. Sebastian estan muy adelantados, especialmente el de esta última plaza, contra la que ha empezado hoy el fuego por mar y tierra con bastantes piezas de artilleria. El de Pamplona se adelanta muy considerablemente por medio de la zapa, y luego que esta llegue al punto conveniente, se empezará el fuego. Ambas deben rendirse muy pronto, pues tienen poca guarnicion y muy escasos víveres.

El intruso José está en S. Juan de Luz con 1700 infantes y 2000 caballos que es cuanta tropa ha podido reunir despues de la derrota:

de Vitoria; y aun se dice que Napoleon le ha pedido dicha caballería, y que esta ha salido ya para el Norte. = Se asegura tambien que el embaxador frances en Viena se ha retirado de aquella corte.

ARTICULO DE OFICIO.

Al señor secretario del despacho de la Guerra dice el señor duque de Ciudad-Rodrigo lo siguiente:

»Excmo. Sr.: Desde que escribí á V. E. en 3 del corriente, el general Mina me avisa de que el general Clausel habia marchado de Zaragoza hácia Jaca. Sin embargo hasta ahora no he oido que haya llegado á aquella plaza. = La derecha del enemigo ha permanecido casi en la misma situacion en que se colocó despues que pasó el Vidasoa y destruyó el puente de Irun. Sin embargo de que el enemigo habia retirado su derecha é izquierda completamente dentro de Francia, aun tenia su centro en fuerza en el valle de Bastan, en el que, por sus riquezas y las fuertes posiciones que ofrece, parece que estaban determinados á mantenerse; con cuyo fin habian reunido en él tres divisiones del ejército del mediodia á las órdenes del general Gazan. El teniente general Sir Rolando Hill, habiendo sido retirado del bloqueo de la plaza de Pamplona, consiguió no obstante desalojarlos de todas sus posiciones en los dias 4, 5 y 7 del corriente, con dos brigadas de infantería británica y una portuguesa de la segunda division, mandadas por el honorable teniente general Guillermo Stewart, y otra brigada de la division portuguesa del mando del conde de Amarante á las órdenes del mismo conde. El último puesto que ocupaba el enemigo en el puerto de Maya, situado entre el lugar de este nombre y Urdax, era extraordinariamente fuerte; y la niebla que sobrevino por la tarde era tan sumamente densa, que no les fué posible á las tropas adelantar un paso del punto en que se encontraban cuando esta se formó. Sin embargo, como el enemigo fué tan vigorosamente perseguido en la subida del puerto de Maya, se vió obligado á abandonar esta posicion durante la noche, y retirarse dentro de Francia. = En todas estas acciones se conduxeron las tropas señaladamente bien, y el teniente general Sir Rolando Hill quedó muy satisfecho de la conducta de los generales Stewart y conde de Amarante. = Desde que últimamente escribí á V. E. he recibido una carta de 30 de Junio anterior del teniente general lord Guillermo Bentinck. Segun otros avisos, el duque del Parque se habia retirado del Xucar, sin pérdida, el 25, y habia ocupado nuevamente la posicion de Castalla. = Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Zubieta 10 de Julio de 1813. = *Wellington*, duque de Ciudad-Rodrigo. = Excmo. Sr. D. Juan O-Donojú."